

**emilio romero  
y "el príncipe"**

**E** SCRIBE primero: «...En mi organización mental encuentra mejor acomodo el régimen republicano». Y más adelante: «A España le conviene, por el momento, una monarquía...». Sobre estos supuestos, y sobre el convencimiento de que eso que «le conviene» al país es lo que «ha de venir», Emilio Romero dirige a «un príncipe» siete cartas «sin tópicos ni temeridad», utilizando una fórmula retórica a través de la cual intenta, sin duda, además de exponer de manera asistemática un cuerpo de doctrina, llevar hasta un público mayoritario un repertorio de inquietudes, sugerencias y previsiones, de tal manera que su resonancia quiebre la atonía ambiental. Para realizar esta empresa se requiere, ello es obvio, audacia, flexibilidad y la apertura ante el lector, más allá de todo cómodo cliché, de una serie de perspectivas nuevas. Yo creo que «Cartas a un príncipe» cumple estas exigencias. ¿En qué medida corresponde esa ideología esbozada a la realidad española de ayer, de hoy y de mañana? ¿Hasta qué punto puede resultar eficaz el planteamiento de ese repertorio de sugerencias y consejos? Doctores tienen la Historia y la política... Nosotros nos limitaremos a dar noticia de la aparición de la última obra de Emilio Romero y a bosquejar algunas consideraciones marginales sobre ciertos enfoques. Vaya por adelantado la primera impresión: la obra será discutida desde los más diversos puntos de vista, porque su contenido es polémico en lo esencial y hasta en lo puramente anecdótico.

**N** OS hace falta, de manera apremiante, una democracia. Pero no se trata de imaginar «un príncipe republicano, sino una monarquía que no se muera antes de nacer». Inspirado explícitamente en Mirabeau y también, acaso, en Turgot, Romero propone su fórmula: la de una monarquía republicana. Paradoja que no dejará de provocar recelos a uno y otro lado y desconfianza en su eficacia al que considere el éxito que ambos políticos lograron. Esto no lo desconoce Romero: para él, «Mirabeau pedía una revolución en la monarquía absoluta de Luis XVI y ahora la revolución lleva caminando cerca de dos siglos». Las condiciones de aplicación son distintas: «La revolución tecnológica y la rebelión del hombre en la igualdad de oportunidades nos llevan inevitablemente a una sociedad diferente y renovada». Sobre esta base, Emilio Romero preconiza lo que llama «la nueva frontera del socialismo moderno...», el cual no necesita defensa, porque es «una evidencia instalada en nuestra legalidad». Siguiendo el desarrollo de estas tesis, muy precisamente matizadas, cabe suponer que Romero se sitúa en la línea de un «fabianismo» puesto al día, temeroso del «imperialismo» estatal, o bien se adscribe a la ideología socialdemocrática alemana posterior a Bad Godesberg, es decir, establecida tras la liquidación oportunista de su tradicional marxismo. O quizá responda al socialismo emendado de la «República Moderna». Tal vez, en fin, Emilio Romero haya caminado por su propia vía para, en conclusión, coincidir con un socialismo que podríamos llamar «europeo».

**E** L autor quiere dejar bien patente que «la democracia no es posible en ningún pueblo con profundas desigualdades sociales», y plantea, en consecuencia, la necesidad de que «un núcleo superior al setenta por ciento de un país esté aproximado de nivel de vida». Hay, pues, que corregir los desniveles económicos. La revolución, entonces —parece indicar—, ya no se basará en los conflictos entre clases, porque las clases no existen; «esino la renta que tiene cada individuo...», ha escrito páginas atrás. Pero la noción de clase —provienga de cualquiera de los campos sociológicos que la han formulado— impide una tan fácil reducción: lo que la define son las relaciones entre los hombres y no la envergadura de sus ingresos. La posesión de un frigorífico o de un coche no modifica tales relaciones. Más adelante, cuando Romero hace un análisis del sindicalismo vertical, llega a reconocer implícitamente esta realidad.

No oculta Emilio Romero su nostalgia por la estabilidad política de que hacen gala los países nórdicos bajo monarquías que han sabido digerir sin dificultad ese socialismo «europeo». De ahí que sostenga con vigor la necesidad «de un socialismo depurado de tragacuras». A la vez, el príncipe deberá liberarse de los «monárquicos montaraces y realistas de salón». Se lamenta el autor de que socialistas y liberales históricos «radicalizaron las posiciones». A mí me parece que aquí hay un buen punto de partida para un análisis en profundidad de siglo y medio de historia española. ¿Qué razones motivaron esa radicalización? Una respuesta que no psicologice, como en las «Cartas», el problema, podrá clarificar, sin duda, muchas zonas mal entendidas de nuestro pasado.

**P** ERO donde Emilio Romero se muestra más lúcido y libre del tentador brillo del formalismo político, es en la exposición de las cinco reformas que el príncipe deberá plantearse en **SIGUE**

**LEGRAIN**

PARFUMEUR - PARIS

aumenta la línea **MOUSSEL**  
lanzando  
**UN DESODORANTE DISTINTO  
FUERA DE SERIE**



*Stick*  
**MOUSSEL**

No tema que su transpiración ofenda: un toque con el Stick Mousse la desodoriza absolutamente durante el tiempo necesario.

\*

**UN COMPLEMENTO IDEAL PARA  
DESPUES DEL BAÑO Y LA DUCHA**

*Milkfoam*  
**MOUSSEL**

Espuma de leche que aplicada con suave masaje sobre el cuerpo, da a la piel elasticidad y tersura.



\*



Y UN

**Agua de tocador  
MOUSSEL**

Perfume vigoroso, atrevido y de gran personalidad.

\*

**QUE SE UNE A SU YA  
FAMOSO  
MOUSSEL**

PRIMER GEL ESPUMOSO  
para BAÑO-DUCHA  
y ASEO GENERAL



# más fácil que nunca!

miles  
de regalos  
extras



Envíenos en un sobre 2 estuches vacíos de **Starlux** el doble caldo.  
al Apartado de Correos 368 de San Sebastián y participará automática-  
mente en el sorteo extraordinario de fin de año, en el que puede ganar:  
Coches Seats, televisores, frigoríficos, lavadoras, cocinas, relojes,  
ollas a presión, cafeteras, juegos de cama, medias, bolígrafos y muchos  
más regalos.



Los miles de regalos del sorteo, son extraordinarios e inde-  
pendiente del canjeo normal para obtener los regalos de entrega  
inmediata **Starlux**, doble caldo.

# STARLUX EL DOBLE CALDO

rico, rico... al paladar

Ultima fecha válida de recepción de sobres 31 de Diciembre de 1964.

seguida, «porque el futuro debe venirnos como un embajador y no como un amotinado»: la agraria, la fiscal, la de la enseñanza, la constitucional, la de la propiedad de la empresa. Y además, «la nacionalización de la Banca, de los Seguros, de la electricidad y de las minas».

Cabe, desde luego, el planteamiento de otras cuestiones: la de la naturaleza social de esa monarquía republicana, por ejemplo. ¿Tratará de mantenerse al margen de las distintas clases? Romero lo desaprueba con energía. Entonces, si ha de ser eminentemente popular, ¿cómo podrá llevar a cabo las reformas preconizadas? ¿Las permitirán los perjudicados?

Muchos son los problemas, las inquietudes, las preguntas, que el libro de Emilio Romero suscita. «Cartas a un príncipe» será, insistimos, una obra acaloradamente discutida, por su audacia, su elusión de los esquemas habituales y la novedad —dentro de nuestro empobrecido panorama— de sus formulaciones.

EDUARDO G. RICO

## "vía muerta", de Ramón Nieto

**R**AMÓN Nieto es uno de nuestros jóvenes escritores actuales más prolíficos. Tiene treinta años y ha publicado, desde 1957, dos libros de narraciones («La tierra» y «Los desterrados»), una novela corta («La calca») y tres novelas: «La fiebre», «El sol amargo», «La patria y el pan». A las cuales hay que sumar ahora «Vía muerta» (Editorial Horizonte, Madrid, 1964). De otro lado, casi todos estos títulos fueron publicados con el aval de algún premio prestigioso: «Ondara», «Sésamo» o «Leopoldo Alas». En resumen; que si a todos estos datos se les echa una raya y se procede a efectuar una suma de ellos, nos encontramos con la carrera de un escritor iniciada de la manera más brillante posible. He aquí el balance; treinta años, siete libros en el mercado, varios premios, críticas por lo general muy favorables... Esto es lo que se llama un record. Y Ramón Nieto lo ha ganado a pulso. Lo ha ganado por su vocación literaria, por su tenacidad. Salvo las distancias, cabe advertir en Nieto la misma cazarería de escritor que en un Hemingway.

Cuanto antecede, va dicho como un elogio. La vocación literaria de Ramón Nieto es sencillamente ejemplar, pues claro es que todas estas obras suyas —incluso las menos afortunadas— están concebidas y realizadas a partir de un alto nivel de seriedad, de autenticidad. Quiere decirse que Ramón Nieto no es ese tipo de escritor que ha encontrado una fórmula y la repite una y otra vez con ligeras variantes. No; cada novela de Nieto evidencia un planteamiento previo, muy meditado y riguroso. «Vía muerta» es un ejemplo. Se trata de una novela bien estructurada, pulcramente escrita (es de destacar que la prosa de Nieto ha ganado aquí mucho en cuanto a sencillez expresiva, al propio tiempo que los diálogos son más ágiles y espontáneos que en obras anteriores) y de contenido ciertamente sugestivo: la obsesión por un medio social contaminado de un joven —Manuel—, que no tiene otra cosa que oponer a ese medio que una especie de nihilismo, una cierta posición escéptica ante la vida. La frustración de Manuel se nos presenta a través de dos relaciones familiares básicas: las relaciones con su padre y las relaciones con su esposa. En ambas relaciones se manifiesta el fracaso de un concepto tradicional de la familia.

Un tema grave e importante —que acabo de exponer muy grosso modo— desarrollado con pulcritud y seriedad, debería dar como resultado una gran novela. Y, sin embargo, «Vía muerta» no es una gran novela. ¿Por qué? Quizá porque el autor no ha profundizado suficientemente en los personajes. Quizá porque la riqueza y complejidad del tema exigía un tratamiento asimismo más rico y complejo. Quizá porque, además de la pulcritud y seriedad literarias, habría hecho falta calar más hondo en el problema, estudiar más detenidamente la psicología de los personajes (sólo el protagonista se destaca en un contorno de seres esquemáticos) y su propia situación existencial. Por otra parte, este protagonista, Manuel, no recuerda demasiado a otros personajes que ya hemos conocido en novelas anteriores de Nieto? ¿Y añade esta nueva novela algo que también sea nuevo a cuanto el autor ha expuesto ya en obras anteriores: el escepticismo, la indiferencia, la amargura de un joven que al fin es atrapado por el medio?

Es posible que estas consideraciones nazcan, sobre todo, de mi confianza en el talento narrativo del autor y de la convicción de que ha llegado a un cierto agotamiento temático, que habrá de superar en obras posteriores. En cualquier caso, «Vía muerta» es una novela de gran dignidad.

FERNANDO MOLINERO

Noche y día...



...limpia y nutre su piel.  
Por qué?

La acción benéfica de la Loción FLOIDAM, aplicada noche y día al cutis, proporciona a la epidermis el frescor de una eterna juventud, porque al limpiarlo en profundidad lo hidrata y nutre, eliminando totalmente los barros y grietas.



La Loción FLOIDAM compuesta a base del medicamento dermatológico Haugrol, le proporcionará la doble ventaja de limpiar y nutrir su piel.

Con la aplicación de la Loción FLOIDAM se consigue el tono de piel claro y fresco que se ambiciona poseer. No use nunca jabón para demaquillarse, pues puede producir irritaciones y dermatosis que afean y molestan. En sólo cinco días, usted se convencerá de que la Loción FLOIDAM es el verdadero demaquillante-tonico, ya que al hidratar el cutis, le devuelve la tersura y elimina las arrugas.

EN DOS PRESENTACIONES: INTERNACIONAL Y NORMAL



HAUGRON CIENTIFICAL, S. A.

NEW YORK • LONDON • PARIS • BARCELONA